

Ya puede reservar en el primer hotel espacial

El viaje le costará tres millones de euros. Podrá realizarlo a partir de 2012, saliendo desde una isla del Caribe y dando una vuelta a la Tierra cada 90 minutos. Es el increíble proyecto del catalán Xavier Claramunt.

POR VIS MOLINA

CUANDO UNO entra en el estudio de Xavier Claramunt tiene la impresión de colarse entre las páginas de *Un mundo feliz*, la novela futurista de Aldous Huxley; o de pasearse por los oscuros y lluviosos escenarios de *Blade Runner*. Es tal el aluvión de maquetas dignas de una película de ciencia ficción que hay allí, que cualquier objeto cotidiano a su lado parece directamente antediluviano. Lo cierto es que, en el discurso de este arquitecto, ingeniero aeronáutico y joyero, nacido en Igualada en 1965, todo, absolutamente todo, es posible.

Alma máter y cabeza visible de Equipo XCL, un grupo formado por arquitectos y diseñadores industriales (con oficinas en Barcelona, Shanghai, Abu Dhabi y Mé-



Xavier Claramunt.

xico), a sus 44 años ha sido finalista en los premios FAD 2008 por el concesionario de BMW en Sabadell; premio de Arquitectura y Diseño Contract World 2007 por el hotel Chic and Basic Born en Barcelona y creador de la cubertería *Franki* para Ferran Adrià. Ahora está sumergido en el proyecto de construir el primer hotel espacial, una idea que salió de su imaginativa cabeza en los albores de 2006 y cuyo proceso de creación lo ha relatado en el libro *Galactic Suite, o cómo construir un hotel en el espacio* (Empresa Activa).

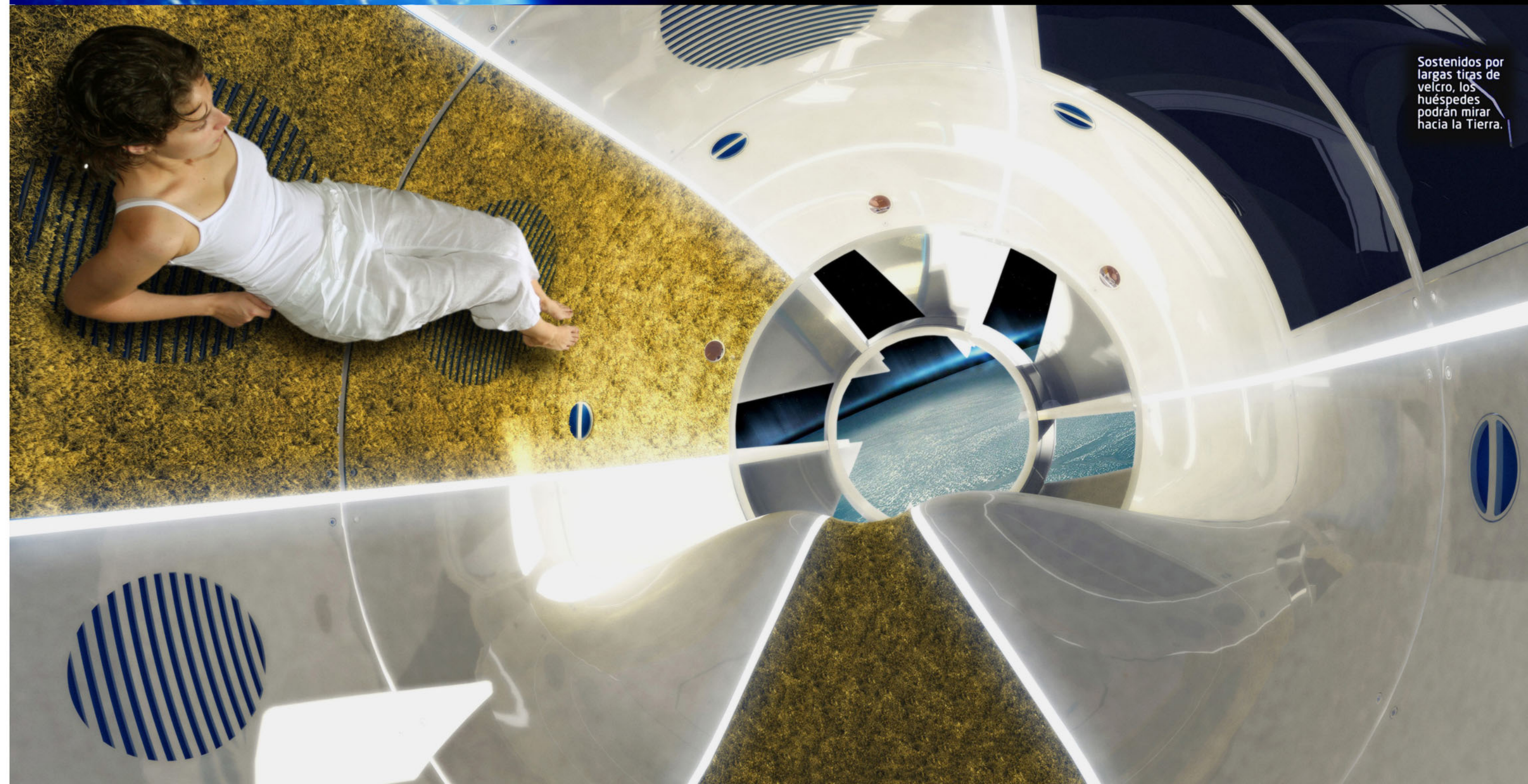
UN REFUGIO EN ÓRBITA. La experiencia que propone Claramunt empieza en un maravilloso *resort* tropical (probablemente una de las islas caribeñas de Granada), donde el turista descansará antes de someterse a una fase de entrenamiento en unas instalaciones especiales. De ahí, emprenderá su viaje, lanzado al espacio mediante la nave *Galactic Suite Space Ship*, que lo trasladará hasta el hotel espacial y de éste a la isla. El concepto general que define el Galactic Suite Space Resort (GSSR) es el de un refugio en órbita a 450 kilómetros de altura sin tripulación permanente a bordo. Estará ocupado por tres o cuatro turistas cada una o dos semanas por un periodo de cuatro o seis días. Cada vez que la nave se acople al hotel llevará, además, las provisiones. Como aclara Xavier

Claramunt, "este hotel está concebido igual que un refugio de montaña. Los pasajeros llegan, encienden todos los sistemas y los apagan al marcharse".

El hotel estará dividido en cinco módulos especialmente desarrollados para aco-



Recreación del hotel, compuesto por un núcleo central del que salen las habitaciones con forma de cápsula.



Sostenidos por largas tiras de velcro, los huéspedes podrán mirar hacia la Tierra.

modar a sus huéspedes de manera confortable. Desde ese privilegiado observatorio el turista espacial podrá disfrutar de 15 amaneceres y 15 puestas de sol al día, al dar el hotel una vuelta a la Tierra cada 90 minutos, así como del increíble panorama del planeta azul y las estrellas. "Estoy convencido de que esta experiencia cambiará al que tenga la suerte de vivirla", declara un entusiasta Claramunt.

De esos cinco módulos, tres serán *Módulos Hábitat*, unos espacios de 7x4 metros cúbicos destinados al descanso, la relajación y el desarrollo de actividades. En su interior, el turista podrá flotar libremente. El cuarto será un *Módulo Recreo*, donde los viajeros podrán realizar deportes especialmente concebidos para la microgravedad, como la bicicleta o la cinta corredora espacial. Habrá también una enfermería, unos aseos y un spa, donde se podrán realizar ejercicios acuáticos. Y el último, llamado *Módulo Servicio*, donde se desarrollarán las actividades en grupo: comida y preparación de los alimentos, juegos en equipo y transmisiones a la Tierra.

PREPARADOS, LISTOS, YA... "En estos momentos", explica Claramunt, "uno de los *Módulos Hábitat* se está construyendo en unos talleres de Bremen (Alemania). Se ha encargado de ello la empresa aeronáutica francesa Astrium y los materiales empleados en el interior son sofisticados y tecnológicos, propios del sector espacial y aptos para que el tripulante pueda adherirse a ellos cuando no quiera flotar. Estamos haciendo también todos los complementos que usará el turista como los trajes, los utensilios de aseo, el calzado, etcétera. A finales de 2012, el turismo espacial será una realidad, aunque probablemente el primer despegue sea desde Costa Rica".

El precio de un billete será de tres millones de euros por persona, y ya hay más de 50 reservas hechas. En cuanto a la inversión total del proyecto, alcanza la escalofriante suma de 2.000 millones de euros, costeada por un socio capitalista que, como no podía ser menos, se trata de un jeque árabe, tremendamente excitado por ser el primero en liderar el turismo espacial internacional.

Sin duda, este siglo es el de la carrera del espacio. Este mes, el multimillonario Richard Branson ha anunciado que su nave Virgin Space Ship Enterprise emprenderá el vuelo en 2011; y el propio Claramunt tiene más ideas: poner en la Luna un robot que envíe imágenes *on line* a la Tierra.